



iGiveSDA.org
NORTH AMERICAN DIVISION STEWARDSHIP

División Norteamericana

Lecturas para las Ofrendas 2015

La misión de la iglesia es “alcanzar todo el territorio de la División Norteamericana con el mensaje Adventista del Séptimo Día. Mensaje de esperanza e integridad, cuyo centro es Cristo”.

El Ministerio de Mayordomía se dedica a ayudar a los miembros de la iglesia a captar la visión de “financiar la Misión para terminar Su obra”. Estos fondos financieros impactan en la predicación del Evangelio para salvar a los perdidos.

El dar en forma sistemática es parte integral del mayordomo fiel. Cuando diezmos, reconocemos que todo le pertenece a Dios. Las ofrendas voluntarias expresan nuestra gratitud por lo que Cristo ha hecho por nosotros. “Dios ama al dador alegre” y ha elegido este método para apoyar a los que predicán el Evangelio y así alcanzar al mundo con Su mensaje.

Las lecturas para Diezmos y Ofrendas del año 2015, en su versión en inglés, fueron escritas por el Dr. Nikolaus Satelmajer. Reconocido autor, quien a lo largo de los años trabajó como pastor, tesorero de Asociación y editor de la revista *Ministry*. En la actualidad está jubilado y radica en Silver Spring, Maryland.

Una vez más, este año, estamos grabando estas lecturas en video-clips que se pueden proyectar en su iglesia. Los puede encontrar en: www.iGiveSDA.org. Las lecturas también las puede conseguir en los sitios donde se ofrecen aplicaciones para iOS (Apple) y Android. Descargue la aplicación gratis “igivesda”, la cual incluye las lecturas y los video-clips.

La reforma y el reavivamiento han de ser llevados a la acción. Dondequiera que está presente la reforma y el reavivamiento, el diezmar es una realidad. Estos tres: reforma, reavivamiento y diezmar, harán más profunda o intensa la espiritualidad personal.

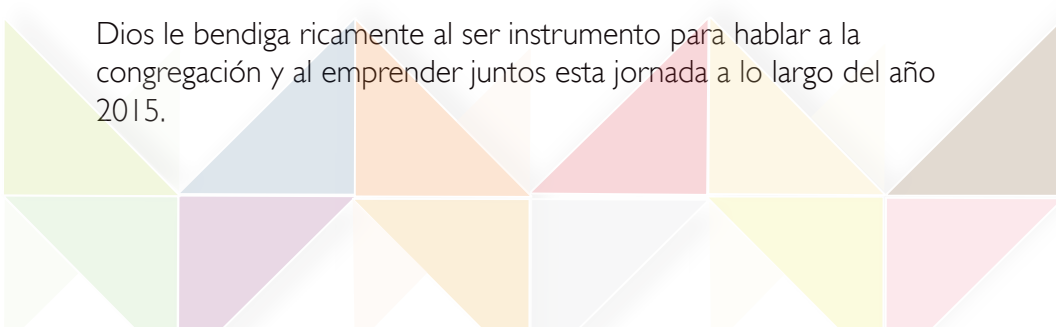
John Mathews
Director, Ministerio de Mayordomía
División Norteamericana

Apreciado Presentador:

Gracias por su disposición para compartir los siguientes llamados a la dadivosidad con su congregación local. Esta es una estupenda y gratificante responsabilidad. La forma que usted presente estas lecturas determinará su efectividad. Aquí encontrará algunas sugerencias que puede tomar en cuenta antes de compartir los mensajes:

1. **ORE.** Ore pidiendo el poder del Espíritu Santo. Ore para que Dios use sus palabras. De tal forma que al hablar toque el corazón de la congregación.
2. **PRACTIQUE.** Lea la lectura al menos tres veces para familiarizarse con lo que va a decir. Encuentre palabras claves (subráyelas) para dar énfasis a lo largo de la lectura. Esmérese por compartir estas lecturas con excelencia.
3. **PREPARACIÓN.** Hay muchas ocasiones cuando se envía a su iglesia local otros materiales para ser distribuidos o presentados junto con la lectura de llamados para los diezmos y ofrendas. Le pedimos use esos materiales como corresponde, y determine cómo pueden usarse con más efectividad.
4. **PRESENTE CON PASIÓN.** Lea despacio y con claridad. Es una maravillosa oportunidad dirigir en la adoración de diezmar y ofrendar. Llene su corazón con los pensamientos que han de presentarse, Dios hará el resto.
5. **ORE.** Cada lectura incluye una oración que ha sido preparada como una guía, la cual está relacionada al llamado de ese día. Presente a Dios lo que está en su corazón en la forma que se relacione con el llamado a dar. Ore conciso y al punto.

Dios le bendiga ricamente al ser instrumento para hablar a la congregación y al emprender juntos esta jornada a lo largo del año 2015.



Presupuesto de la Iglesia Local

Dios es el dueño

Pr. Michael Guerrero

Dios bien podría haber decidido simplemente aplastar a su creación como un frustrado alfarero aplasta una vasija recién formada que resulta decepcionante, eligiendo volver a empezar. Sin embargo, Dios tomó otro camino: Escogió recuperar todo, dándolo todo.

El Creador de todas las cosas, incluyendo del ser humano, vino en persona, ingresando en el caos, la ruptura, la pobreza y la vergüenza. Vino en silencio y humildad. Vino incorporado a su propia creación como hombre, para comunicar el gran amor del Padre hacia su creación.

Al final este hombre, Jesús, el Mesías prometido y el Rey, sufrió, murió, resucitó y ascendió. “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16). Él lo dio todo. ¿Y usted qué le dará? Demos hoy con generosidad, recordando las bendiciones recibidas y los proyectos y desafíos de nuestra iglesia local.

Presupuesto de la Asociación

¿Quiénes lo entienden?

Pr. Michael Guerrero

Es la historia que nos impulsa a dar. Dios dio su creación, entregó a su Hijo y derramó su Espíritu. Las personas que entienden y viven esto, dan de sus recursos y todo lo que tienen para dar a conocer una vez más al gran Rey y su Reino.

Las personas que tienen esta esperanza guardan sus tesoros en el cielo, ya que esperan un lugar mejor; una ciudad cuyos fundamentos no pueden ser sacudidos. Si ponemos en práctica la generosidad y conocemos la gran historia de la creación del mundo, del hombre y su redención, no solo recibimos el desafío de “dar más”, sino que se nos anima a ser parte del poderoso movimiento de las grandes riquezas y regalos que Dios ha ofrecido a este mundo.

Oremos para que el Señor ponga un espíritu de generosidad para apoyar los proyectos de nuestra asociación de ingresar a nuevos territorios, establecer nuevas iglesias y terminar la obra de Dios para irnos al hogar celestial.

Presupuesto de la Iglesia Local

Un Dios generoso

Pr. Michael Guerrero

Dios es infinitamente generoso. Lo vemos en su creación, y lo experimentamos en su plan de redención por medio de la vida, la muerte, la resurrección y la ascensión de Jesucristo (Juan 3:16). Dios es Creador, Sustentador y Dueño de todas las cosas (Sal. 24:1). Nos ha suministrado sus recursos infinitos para administrarlos para los propósitos de su Reino, lo que incluye llegar a lo último de la Tierra para la gloria de su nombre.

Así como Jesús tuvo una vida verdadera y perfectamente generosa de servicio y salvación, es fundamental que el modelo de los cristianos que siguen la Biblia se base en el servicio, la generosidad y la buena administración.

Oremos juntos: Dios amado, quita mí toda mezquindad y dame un espíritu de generosidad semejante a la tuya, de manera que esta iglesia cumpla la misión divina de alcanzar a otros para tu reino. En el nombre de Jesús, Amén.

Libertad Religiosa **División Norteamericana: Revista Liberty**

Los adventistas del séptimo día siempre hemos sido fuertes defensores de la libertad religiosa para nosotros y para los demás. Una manera de proclamar este mensaje es por medio de la revista Liberty. Todo el que quiera puede suscribirse a la revista, dado que se envía a muchos funcionarios del gobierno, jueces, abogados y otros dirigentes.

Cortesía de Revista Liberty



Hoy tenemos la oportunidad de dar una ofrenda para que la revista Liberty siga siendo enviada a dirigentes de influencia de nuestra comunidad y de todo el país.

Si desea añadir nombres a la lista de aquellos que están recibiendo la revista, o recibirla usted mismo, transmita por favor esa información al director de libertad religiosa de su iglesia local.

Los invito a devolver sus diezmos al Señor, y a dar una ofrenda para la revista Liberty. Dios bendecirá su fidelidad y seguiremos proclamando en libertad el mensaje de salvación.

Designado por la Unión

En los inicios de nuestro movimiento, la iglesia adoptó el sistema de diezmos y ofrendas, algo que nos ha convertido en un movimiento mundial.

La iglesia reconoce que la Biblia declara que los diezmos pertenecen a Dios. Elena White escribió: “El diezmo es sagrado, y ha sido reservado por Dios” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 98). El diezmo es enviado a la asociación local. Desde allí se envía un porcentaje a la unión, a la iglesia mundial, y otra porción se usa para el pago de los salarios de los pastores, maestros y personal de oficina.

El diezmo de las iglesias locales hace posible la proclamación del evangelio a nivel mundial. Este sistema ha sido una bendición para la predicación en todo el mundo.

Hoy agradecemos a Dios por sus bendiciones y le agradecemos devolviendo nuestros diezmos. La ofrenda de hoy será designada para proyectos misioneros dentro de la unión. Gracias por su fidelidad al diezmar de acuerdo con sus posibilidades.

Presupuesto de la Iglesia Local

La Biblia, el dinero y la fe

Pr. Daniel Duffis

La Biblia habla más sobre el dinero que sobre la fe y la oración. Hay más de 2.500 referencias al dinero y menos de mil sobre la fe y la oración combinadas. De hecho, dos tercios de las parábolas de Jesús hablan sobre el dinero, las posesiones materiales y nuestra actitud hacia ellos. ¿Cómo puede Jesús justificar un mayor número de enseñanzas sobre dinero que sobre el cielo y el infierno combinados?

“El amor al dinero y el deseo de acumular fortunas constituyen la cadena de oro que los tiene [a muchos] sujetos a Satanás” (*El camino a Cristo*, p. 44). Dios sabe que el amor al dinero es el eslabón que Satanás utiliza para dominar al ser humano. Tiene mucho sentido el texto que dice: “Ninguno puede servir a dos señores, porque odiará al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Mat. 6:24).

Al devolver hoy a Dios sus diezmos y sus ofrendas, tiene la oportunidad de quebrantar la cadena que puede unirlo al enemigo. Da lo mejor al Maestro, y tu iglesia enfrentará mejor sus desafíos financieros. Mil bendiciones.

Ministerios Televisivos Adventistas

Zaqueo y el dinero

Pr. Daniel Duffis

¿Por qué Dios nos da tantas instrucciones sobre el dinero y las posesiones? Aprendamos algo de la historia de Zaqueo. Era un publicano, un recaudador de impuestos que quiso ver a Jesús. Cuando tuvo su encuentro personal con Cristo, su actitud hacia el dinero cambió. Donó la mitad de su fortuna y devolvió por cuadruplicado a los que había estafado. “Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa” (Luc. 19:9). Jesús midió la verdadera condición espiritual de Zaqueo por su disposición de apartarse de sus posesiones.

Aquí encontramos un principio fundamental y eterno: Hay una relación poderosa entre nuestra verdadera condición espiritual y nuestra actitud y acciones hacia el dinero y las posesiones. El dinero puede convertirse en nuestro amo, a menos que Jesús sea nuestro Señor. ¡No hay punto intermedio! Si Jesús no es Señor sobre nuestro dinero y nuestras posesiones, entonces no es Señor de nuestra vida.

“Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Mar. 12:30). Cuando amamos a Dios por sobre todas las cosas, estaremos dispuestos a entregárselo todo.

Presupuesto de la Iglesia Local

El joven rico y el dinero

Pr. Daniel Duffis

“¿Qué motiva e impulsa mi vida?” La historia del joven rico nos advierte sobre la verdadera motivación y el peligro de que el dinero se convierta en nuestra motivación principal. El joven preguntó a Jesús cómo podía obtener la vida eterna. Después de que Jesús le recitara los mandamientos, el joven le aseguró que los había guardado. Entonces Jesús le dijo: “Anda, vende lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme” (Mat. 19:21). El relato dice: “Al oír el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones” (Mat. 19:22).

Jesús sabía que el dinero era el dios que gobernaba la vida del joven rico. Sabía que ninguno de nosotros puede hacer reinar al Dios verdadero en nuestros corazones a menos que en el proceso destronemos otros dioses. “¿Qué motiva tu vida?”

Oremos al Dios del cielo para que le ayude a limpiar el trono de su corazón, para que el Señor lo ocupe para siempre.

Lo invito a demostrar que el Señor reina, entregando sus bienes con liberalidad.

Presupuesto de la Asociación

Dios, la creación y su relación con nosotros

Pr: Daniel Duffis

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Gén. 1:1). Lo primero que establece la Biblia sobre Dios es que es Creador de los cielos y la tierra. Ese es el fundamento de todo lo que dice la Biblia sobre Dios, sobre quién somos, y sobre cómo tenemos que relacionarnos con la divinidad. El hecho de que Dios es el Creador del cielo y la tierra significa que todo le pertenece.

No podemos aceptar de verdad a Dios como Dueño, a menos que aprendamos a confiar en él. Hermanos, amigos, sin la seguridad de una relación personal con Dios, buscaremos seguridad por nosotros mismos en el dinero o en lo que este puede comprar. No importa cuánto tengamos, la seguridad nos eludirá, y trataremos de obtener más y más.



El dinero es temporal, y lo que compra eventualmente desaparecerá. Solamente cuando experimentamos el amor y la gracia de Dios podemos relacionarnos correctamente con las posesiones materiales. Devolvamos a Dios nuestros tesoros. Es como sembrar en buen terreno. La cosecha será abundante y la asociación local se verá beneficiada con nuestra generosidad.

Presupuesto de la Iglesia Local

El valor del dinero

Pr. Daniel Duffis

Salomón, el Rey Sabio, escribió: “El que ama el dinero no se saciará de dinero; y el que ama la riqueza no sacará fruto. También esto es vanidad” (Ecl. 5:10).

El valor verdadero del dinero se puede ver solamente en el contexto del reino de Dios. El dinero es solamente una herramienta o símbolo. Treinta piezas de plata compraron la traición de Judas (Mat. 26:15; 27:3-9). Treinta piezas de plata fueron arrojadas de vuelta a los pies de los que rechazaron al Salvador. Las dos blancas de una viuda, sin embargo, continúan estimulando un sinnúmero de regalos de gracia y amor. Nuestra actitud hacia el dinero es clave.

Si creemos que somos dueños del dinero que tenemos, entonces el dinero comienza a adueñarse de nosotros. Por eso dijo Jesús en Mateo 6:24: “No puedes servir a Dios y a la riquezas”. Nuestro manejo del dinero refleja nuestro andar con Dios. Nuestra chequera, tarjeta de crédito y estados de cuenta bancaria proclaman el lugar que Dios ocupa en nuestras vidas. El verdadero valor del dinero se mide solamente en el contexto de cuánto ayuda para la expansión del reino de Dios.

Radio Adventista Mundial

Mientras Gustavo trabaja solo en su finca en las verdes montañas de República Dominicana, la radio es su constante compañera. A lo largo del día, se la pasa entre sus árboles frutales y sus hortalizas escuchando la radio a través de la emisora filial.

En muchos lugares del mundo, la gente está escuchando Radio Adventista Mundial por muchos medios diferentes. En Oriente Medio, los estudiantes van a Cafés de Internet, y en Camboya, la gente tiene radios de onda corta para escuchar nuestra programación. Y pueden escuchar la transmisión en sus respectivos idiomas.



Cortesía de Radio Mundial Adventista

Sus vidas son transformadas por los mensajes del amor de Dios. Un oyente escribió: “Su estación de radio es una fuente inmensa de inspiración que eleva mi espíritu a pesar de los inconvenientes”.

La Radio Mundial Adventista se puede escuchar en onda corta, por AM/FM, o en línea, en un promedio de cien idiomas. Su generosa ofrenda en este día contribuirá a que esos programas sigan viajando a través de las ondas sonoras hasta el último rincón del globo.

Presupuesto de la Iglesia Local

Que no se pierda nada

Pr. Manuel A. Rosario Sánchez

Una de las características del mayordomo infiel es su capacidad de despilfarro. Ese siervo dice en su corazón: “‘Mi señor tarda en venir’, y comienza a golpear a sus conserenos, y aun a comer y a beber con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente” (Mat. 24:47-51). En cambio, el mayordomo prudente es juicioso al usar los recursos que se le confirieron. En la Biblia encontramos varios ejemplos de siervos fieles que hicieron buen uso de los bienes de su Señor:

En la multiplicación de los panes y los peces, Jesús dio ejemplo de economía. El texto sagrado dice: “Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: ‘Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada’” (Juan 6:12). Con la discreta frase: “Que no se pierda nada”, Jesús enseñó un poderoso principio de orden, economía y santidad. Es aleccionador ver al Dueño de todo cuanto existe dispuesto a que no se desperdiciara un solo pedazo de pan.

Ahorrar no es un simple tema de economía: es una asignatura básica del plan de salvación. Hagamos buen uso de las bendiciones de Dios y pongamos en el canasto el diezmo y las ofrendas, recordando que lo importante es “que no se pierda nada”. Hoy tu iglesia local será bendecida con tus generosos donativos.

Presupuesto de la Asociación

El privilegio de dar

Pr. Manuel A. Rosario Sánchez

Se dice que el científico Luis Pasteur acudió un día donde la señora Boucicaut, dueña de una gran cadena de almacenes, para pedir su apoyo. Luego de saludarla, le expuso el motivo de su visita. Al final la señora le dijo: “En realidad ya he agotado mi presupuesto de donaciones, usted perdone, de todos modos le daré algo para su obra”. La señora salió y regresó con un cheque firmado. Pasteur, científico al fin, miró antes de dar las gracias y se quedó asombrado. El cheque era por un millón de francos. Entonces, fue la señora quien se adelantó y le dijo: “¡Gracias, profesor, por acordarse de mí! ¡Gracias por darme la oportunidad de compartir!”

El Señor lo invita a dar con alegría, porque “poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abundéis para toda buena obra [...]. Y el que da semilla al que siembra y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera y aumentará los frutos de vuestra justicia, para que seáis ricos en todo para toda generosidad, la cual produce, por medio de nosotros, acción de gracias a Dios” (2 Cor. 9:8, 10, 11).

Al depositar con amor nuestras ofrendas hoy, el Señor multiplicará lo que le quede y lo que dé a la asociación para llevar a cabo su programa de expansión del reino de Dios.

Presupuesto de la Iglesia Local

Una ofrenda planificada

Manuel A. Rosario Sánchez

En los dos milagros de multiplicación de los panes y los peces, Cristo obró por medio de sus discípulos para bendecir a la gente. Es cierto que los discípulos no tenían poder para multiplicar los panes y los peces, pero fueron el medio de comunicación entre Cristo y la gente. “Cristo recibía del Padre; él impartía a los discípulos; ellos impartían a la multitud; y las personas unas a otras” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 337).

Los discípulos se convirtieron en los canales de la bendición del Señor. Dios nos enriquece para toda liberalidad, por eso espera que demos con alegría. Está escrito: “Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre” (2 Cor. 9:7). Cuando damos a otros, los más beneficiados somos nosotros mismos.

Lo invito a ser un canal de Dios, a dar con amor y generosidad, para así recibir la siguiente bendición: “Jehová te escuche en el día de conflicto; el nombre del Dios de Jacob te defienda. Te envíe ayuda desde el santuario y desde Sión te sostenga. Traiga a la memoria todas tus ofrendas y acepte tu holocausto” (Sal. 20:1-4).

Servicio Cristiano de Grabaciones

“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos” (Gál. 6:9).

¿Sabía usted que la Iglesia Adventista ministra a los no videntes o a las personas con deficiencias visuales? El programa de servicios para los no videntes ha mejorado la vida de más de veinte niños, adolescentes y adultos con problemas visuales en más de 71 países del mundo.

Este programa ayuda a que los no videntes puedan ver a Jesús, gracias a programas y servicios gratuitos tales como:

- Revistas y libros en audio y en formato Braille
- Lecciones de Escuela Sabática para adultos en Braille y en audio
- Lecciones para Primarios
- Estudios bíblicos en audio y en Braille
- Materiales en español en audio y ediciones de letra grande
- Libros para toda la familia en audio, Braille y letra grande
- Materiales audiovisuales para veteranos militares

Lo invito a abrir sus ojos a la posibilidad de asociarse con el Servicio Cristiano de Grabaciones. Helen Keller escribió: “Solos podemos hacer un poquito, pero juntos podemos hacer mucho”. Gracias a su contribución financiera, juntos podemos llevar vista a los no videntes.

Presupuesto de la Iglesia Local

La ofrenda que agrada a Dios

Pr. Manuel A. Rosario Sánchez

No hay culto sin ofrendas. Cuando un israelita quería mostrar la profundidad de su devoción a Dios, iba al corral a buscar los mejores corderos, y entonces se dirigía a ofrecerlos en el templo. Está escrito: “Ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías; cada uno ofrecerá su don en proporción a la bendición que el Señor le haya dado” (Deut. 16:16, 17).

La ofrenda es la expresión material de la adoración, pero tristemente, no todo el que trae sus donativos está embargado de este sentimiento. En la historia de Caín y Abel encontramos la crónica de dos ofrendas: una que agradó y otra que desagradó a Dios. No es suficiente traer la ofrenda, es preciso que sea la auténtica expresión de nuestra adoración. Lo invito a presentar una ofrenda agradable, y a declarar con David: “Dad a Jehová la honra debida a su nombre; traed ofrendas y venid a sus atrios” (Sal. 96:8).



Oremos juntos: Querido Dios, gracias por aceptar la ofrenda que con amor te traemos como expresión de nuestra gratitud. Ruego que bendigas a la iglesia con un compromiso mundial de llevar tu palabra a cada nación, tribu, lengua y pueblo.

Presupuesto de la Asociación

Una expresión de amor

Pr. Manuel A. Rosario Sánchez

La ofrenda agradable es una expresión de amor. Lucas narra la historia de una mujer pecadora que “trajo un frasco de alabastro con perfume; y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los secaba con sus cabellos; y besaba sus pies y los ungía con el perfume” (Luc. 7:37, 38).

Para Simón fue un error garrafal; para Judas, un desperdicio. Sin embargo para, Cristo representó una expresión inequívoca del amor de esa mujer. Ella deseaba mostrarle a Jesús cuanto lo amaba.

Oremos juntos: ¡Que nuestras ofrendas hoy sean la expresión pura y simple de nuestro profundo amor por el Maestro de Galilea! Al mismo tiempo, que nuestra iglesia ayude a cubrir el presupuesto de la Asociación.

Presupuesto de la Iglesia Local

Todo a su debido tiempo

Pr. Ariel Manzueta

Génesis 22:13 nos dice: “Entonces alzó Abraham sus ojos y vio a sus espaldas un carnero trabado por los cuernos en un zarzal; fue Abraham, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo”.

Imagina la carga emocional y física que sentía Abraham al aproximarse el momento de sacrificar a su propio hijo. Cada minuto, aguardaba con esperanza la intervención divina. No sabía cuándo Dios pensaba intervenir, pero tenía la confianza de que Dios aun podía resucitar a Isaac. Entonces, en el momento más difícil, cuando estaba listo para entregar a su hijo como a un cordero, el Señor intervino y le proveyó una ofrenda sustitutiva.

Entrégale a Dios lo que amas, y él también intervendrá en tu vida y suplirá lo que necesitas. Todo tiene su momento: tal vez la bendición no llegue cuando tú la quieras, pero ciertamente llegará a su debido tiempo, posiblemente cuando más la necesites. Avanza en obediencia y haz lo que el Señor te pide, espera en Dios, y la bendición llegará en el momento preciso. Es ahora el tiempo para devolver los diezmos y recoger las ofrendas.

Ayuda contra las Catástrofes y el Hambre

Dar por Necesidad

El Apóstol dice que no debemos dar “por necesidad”. Esto implica que no debemos dar por la “obligación” de hacerlo. Muchas veces ofrendamos porque no queremos pasar vergüenza, por la costumbre, etc. Pero esas no son ofrendas aceptables a Dios. Dios no usa la coerción, y sus ministros no tampoco tienen que usarla para sacarnos dinero. De la misma manera, los dadores ideales no son aquellos que lo hacen por presión.

Otra forma de “dar por necesidad,” tiene que ver no con la obligación o presión psicológica que puedo sentir para dar: mucha gente da solo cuando ve una necesidad que amerita el donativo. Se necesita pintar la iglesia, comprar un piano, construir un templo, etc. Esas son las ocasiones cuando mucha gente se motiva a dar.

Pero Dios busca “dadores”, no personas que ocasionalmente dan, dadores obligados por las circunstancias. Una guía segura es dar no de acuerdo a la necesidad, sino de acuerdo a las bendiciones recibidas. Lo invito a dar siempre, a dar lo máximo que pueda dar, y Dios usará su donativo para cubrir muchas necesidades.

Presupuesto de la Iglesia Local

La colecta para los santos

Algunos escritos del Nuevo Testamento dan fe de una actividad que el apóstol Pablo llevaba a cabo juntamente con su misión evangélica. Pablo hacía una “colecta para los santos” en las iglesias a dónde iba.

Esas ofrendas eran para la iglesia de Jerusalén. ¿Cuál era el sentido de esas ofrendas? Jerusalén era la sede la iglesia mundial. Allí se celebró el concilio de la iglesia mundial en Hechos 15.

Pablo fue enviado por Dios al mundo gentil con una misión. Dondequiera iba, establecía nuevas iglesias. Siempre se corre el peligro de que las iglesias se sientan aisladas, o que terminen centrándose en sí mismas. Al hacer una colecta para la iglesia de Jerusalén, Pablo no solo estaba tratando de suplir una necesidad de los pobres de Jerusalén, sino que también procuraba inculcar a todos los miembros en las iglesias locales que ellos eran parte de una iglesia mundial, de un movimiento universal.

Hoy es un día para reconocer que somos parte de una misión internacional. Y lo haremos por medio de nuestras ofrendas.

Presupuesto de la Asociación

Babilonia es un comercio

Apocalipsis 18 presenta un escenario interesante al hablar de la caída de Babilonia. Babilonia es un falso sistema de adoración y creencias que usa el poder político y religioso para mantener al mundo alejado de Dios. El mensaje del segundo ángel anuncia la caída de Babilonia (Apoc. 14:8). Solo al caer en ruinas, Babilonia revela claramente lo que es.

Curiosamente, Apocalipsis 18 presenta las personas que lamentan la caída de Babilonia. Son los comerciantes, los mercaderes, los vendedores de la tierra. Eso indica que de alguna manera, ellos eran los más beneficiados por la actividad de Babilonia. Descubrimos claramente que Babilonia era un comercio. Muchas personas están entrampadas por el comercio, y han sucumbido a la dinámica publicitaria de la compra y la venta.

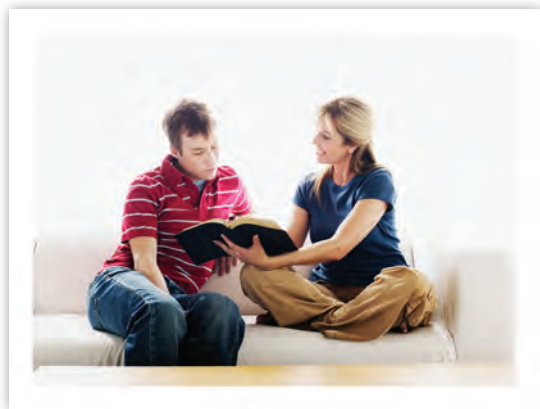
Su dios es el dinero, su iglesia es el banco. Viven para comprar; sus predicadores preferidos son los vendedores y su foco de misión son las tiendas o donde sea se venda lo que quieren. Los tales caerán con Babilonia, pues no podrán soportar la presión de “no poder comprar o vender” a causa de su fidelidad. Dios nos llama hoy a salir de Babilonia, a ser parte de los que se preparan para el cielo.

Evangelismo en la División Norteamericana

El jubileo

En la antigüedad, las personas tenían que ser esclavas cuando no podían pagar una deuda en un plazo determinado. Por ello, no es solo

una imagen cuando el sabio expresa que el que tiene deudas es un esclavo.



El mundo de hoy está diseñado para estar endeudado. De alguna manera, el sistema nos hace esclavos. Pero lo sabemos. El sistema

levítico (Lev. 25) nos habla de un tiempo límite para la remisión de deudas. Existía un año de jubileo donde el esclavo podía salir libre.

Podemos tomar ese sistema divino como un consejo para el manejo de nuestra vida. Por qué no planificar nuestra vida poniendo un límite al endeudamiento. Sentémonos con Dios, hagamos cambios en nuestra vida, y tracemos un plan con un plazo determinado al final del cual, con la ayuda de Dios, seremos declarados libres de toda deuda.

Presupuesto de la Iglesia Local

Dios y la ofrenda

Una de las primeras historias de la Biblia trata de dos oferentes: Caín y Abel. Ambos llevaron una ofrenda a Jehová; sin embargo, Dios no miró con agrado a Caín y su ofrenda, pero sí aceptó a Abel y su ofrenda. Mucho se ha dicho de la razón por la que Dios rechazó a uno y aceptó al otro.

Podemos enojarnos cuando no recibimos el producto por el que hemos “pagado”, pero no podemos reclamar por lo que se nos regala. A pesar de ello, la historia de Caín y Abel revela que Dios no acepta todo tipo de ofrenda. El Señor se siente con el derecho de determinar la calidad de lo que le damos.

Para muchos, las ofrendas son una dádiva a Dios; entienden que pueden dar lo que quieran, como quieran y cuando quieran. Sin embargo, Dios no lo ve así. Las ofrendas no son libres: Dios tiene sus reglas para ellas. Aun así, el Señor permite que nosotros tomemos las decisiones, a fin de probar nuestro corazón. Las ofrendas revelan quiénes somos. Recordemos que Dios rechazó primero a Caín y luego su ofrenda.

Hoy tenemos la oportunidad de revelar lo que somos.

Presupuesto de la Misión Mundial (Congreso de la Asociación General)

Un viejo himno expresa: “Dad lo mejor al Maestro”.

Describe a Jesús como a un joven valiente. Y el coro continúa diciendo: “Dad lo mejor al Maestro; dale las fuerzas de tu juventud”.

La ofrenda para el Congreso de la Asociación General brindará la oportunidad de que tanto los niños como los jóvenes tengan la oportunidad de dar lo mejor a Jesús. Esa ofrenda será destinada ciento por ciento a la misión, servicios y proyectos implementados por niños y jóvenes de edad escolar entre escuela primaria, secundaria y universidades.

La ofrenda hará posible que niños y jóvenes se involucren en cientos de programas creativos y únicos para la predicación del evangelio que buscan presentar a Jesús y las buenas nuevas de salvación.

Por favor, ore para que mediante esta ofrenda, nuestros jóvenes logren su misión, y esta sea una experiencia de cambios en sus vidas y las de aquellas personas que sean alcanzadas por ella.

Ministerios Multilingües y Ministerios de Capellanía

Hoy la ofrenda será dividida entre dos ministerios importantes en Norteamérica.

Parte de la ofrenda será destinada para el Ministerio de Capellanía Adventista. Este Ministerio apoya a los capellanes Adventistas quienes proveen cuidado espiritual a aquellos que están fuera de los recintos de una iglesia. Esta feligresía se encuentra en campos educacionales, prisiones, hospitales, entre batallones militares, en lugares de trabajo, y en la comunidad local. Los capellanes ministran a personas de todo tipo de creencias o a aquellas que no tienen ninguna. Más de 500 capellanes Adventistas trabajan en todo tipo de escenario y nivel a lo largo y ancho de la División Norteamericana. Este ministerio también provee una publicación titulada *For God & Country* destinada a personal militar. También cuenta con una página web de mucha ayuda para bomberos, personal de rescate, veteranos, personal militar y oficiales de la ley y el orden. El enlace de la página es www.adventistuniform.org.

La otra parte de esta ofrenda será destinada para el Ministerio de Refugiados. Norteamérica es el destino de refugiados por excelencia que vienen de muchas partes del mundo. De hecho, muchas iglesias en Norteamérica están compuestas de inmigrantes. La ofrenda recibida será empleada para ofrecer programas para los refugiados.



Cortesía del Ministerio de Capellanía Adventista

Gracias por devolver el diezmo al Señor, y por su apoyo a las ofrendas de este día.

Presupuesto de la Asociación

El don o el Dador

Pr. Ariel Manzueta

Génesis 22:1 expresa: “Dios probó a Abraham. Le dijo [...]: ‘Toma ahora a tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, vete a tierra de Moriah y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré’”.

Cuando Dios le pidió a Abraham que sacrificara a Isaac, le hizo un llamado a rendir lo que Abraham más amaba. El patriarca estaba entregando su futuro, el objeto por medio del cual se cumpliría la promesa de una gran descendencia. ¿Cómo se cumpliría la promesa, y cómo serían benditas las naciones de la tierra si Isaac moría? Abraham fue llamado a demostrar si amaba a Dios más que a Isaac, si amaba más al Prometedor que a la Promesa, más al Dador que al don.

¿Cuál es su Isaac? ¿Ama usted a Dios más que todo lo que el Señor le ha dado? ¿Está usted dispuesto a rendirle las bendiciones que él le ha bendecido? ¿Hay algo o alguien que usted no está dispuesto a rendirle a Dios?

Lo invito a orar para que hoy, al traer los diezmos y las ofrendas, todos podamos recordar que esos dones representan nuestra entrega a Dios. Entreguémosle lo que más amamos; entreguémosle a nuestro único Isaac.

Presupuesto de la Iglesia Local

Dios proveerá

Pr. Ariel Manzueta

Génesis 22:7, 8: “Después dijo Isaac a Abraham, su padre: ‘Padre mío’ [...]. Tenemos el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?’ Abraham respondió: ‘Dios proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío’”.

El nombre Jehová- Jireh aparece solo una vez en el Antiguo Testamento, y es traducido como “Dios proveerá”, aunque en muchas versiones literalmente significa “Jehová ha visto” o “Jehová verá”.

Frente a la necesidad de un cordero para el sacrificio Abraham, declaró a su hijo: “Jehová se encargará de esta situación”.

Dios nos pide que seamos obedientes, aun cuando no sepamos de dónde vendrá el dinero para cubrir la renta o alquiler, su comida u otros gastos básicos. Pero recordemos que el Dios que nos llama a hacer un entrega en el altar es “Jehová-Jireh”, el Dios que ve de antemano nuestra necesidad, el Dios proveedor.

Oremos juntos: En esta mañana, que vamos a entregar lo que le pertenece a Dios, que podamos recordar que Jehová ha provisto todo y que, como mayordomos fieles, nos pide que devolvamos lo indicado. Es este el momento de hacerlo con alegría y gratitud.

Presupuesto de Ministerios de la Mujer, División Norteamericana

Desde sus comienzos, el departamento de Ministerios de la Mujer ha participado en el cumplimiento de la misión de la iglesia, que es el de “predicar el evangelio eterno a todas las naciones”. Cuando en Mateo 25:31 Jesús explicó qué separará a las ovejas de los cabritos, dejó en claro que ministrar a otros es una característica fundamental del cristiano.

Con el lema “Un ministerio para cada mujer”, el departamento de Ministerios de la Mujer de la División Norteamericana exhorta activamente a cada mujer de la iglesia para que participe en el servicio a los demás.

Según Elena White, las mujeres “Pueden trabajar por las familias en lugares donde los ministros no pueden entrar” (*Hijas de Dios*, p. 226), y llegar más cerca más cerca del corazón de aquellos que el hombre no puede llegar. Su trabajo es necesario (véase *Evangelism*, p. 465).

La ofrenda de hoy está destinada al departamento de Ministerios de la Mujer de la División Norteamericana. Su ofrenda reafirmará el trabajo de la mujer en la iglesia. Visite www.nadwm.org, donde verá recursos maravillosos a su disposición, incluidos DVD y estudios bíblicos.



Presupuesto de la Iglesia Local

Venzamos el egoísmo natural

Pr. Samuel Peguero

“Los hombres no tienen una inclinación natural a ser benevolentes, sino a ser sórdidos y avaros, y a vivir para el yo. Y Satanás está siempre listo para presentar las ventajas que pueden obtenerse al usar los propios medios con propósitos egoístas y mundanos; se alegra cuando puede influir sobre ellos para que huyan del deber y despojen a Dios de la fidelidad de sus hijos al no devolver los diezmos y de las ofrendas”.

Nadie se halla dispensado en ese privilegio. “El rico y el pobre, los jóvenes de ambos sexos que ganan un salario, todos han de apartar algo porque Dios lo pide. La prosperidad espiritual de cada miembro de la iglesia depende del esfuerzo personal y la fidelidad estricta hacia Dios” (*Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 359).

Oración: Señor, continúa trabajando en mi vida para que mi corazón sea despojado cada vez más de su tendencia natural al egoísmo. Ayúdame a ser ampliamente generoso contigo, así como tú lo eres conmigo. Ocupa el primer lugar en mi vida y también en mi bolsillo. Gracias por tu maravillosa obra. En Jesús, amén.

Presupuesto de la Asociación

Gracias por sus beneficios

Pr. Samuel Peguero

Nuestro Padre celestial solo sabe dar bendiciones a sus hijos. Cuando contemplamos todas las cosas que diariamente hace por nosotros, bien podemos decir con el salmista: “¿Qué pagaré a Jehová por todos su beneficios para conmigo?” (Sal. 116:12).

Los regalos más simples de Dios no pueden ser comparados con el oro o la plata de esta tierra. Una importante verdad es que Dios siempre está dando, y nunca se ha cansado de dar. Asimismo, nosotros tampoco nos cansamos de recibir. Por eso, con sobradas razones, bien podemos gozarnos grandemente al regresar a sus manos los recursos que nos ha confiado. Por grande que parezca nuestra dádiva, nunca será mayor que lo que él ya nos ha dado o que aquello que nos tiene prometido.

Oremos juntos: “Señor, gracias por todos tus beneficios. Al tratar de contarlos puedo ver que no hay benefactor en la tierra que haya hecho tanto por mí. Ayúdame en este día a corresponderte con amor y lealtad, dando sin reservas mis diezmos y ofrendas para el avance de tu obra, de manera que al igual que yo, otros puedan llegar a conocerte y rendirte adoración por tus múltiples bondades para con nosotros”.

Presupuesto de la Iglesia Local

Dos tipos de dadores

Pr. Samuel Peguero

En la iglesia tenemos dos tipos de dadores. Por un lado están “los que se regocijan en la preciosa luz de la verdad, quienes sienten un vehemente anhelo de que ésta se difunda por todas partes. Para este grupo, sus corazones y bolsillos están siempre abiertos a todo pedido de recursos para adelantar la causa de Dios. A la verdad, algunos parecen listos a sobrepasar su deber; como si temiesen perder la oportunidad de invertir su porción en el banco del cielo [...]”.

“Hay otros que harán lo menos que puedan. Atesoran sus recursos, o malgastan medios en su propia persona, dando a regañadientes una ofrenda escasa para sostener la causa de Dios” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 46).

¿A cuál de estos dos grupos perteneces? Hoy es un día especial para romper con el egoísmo natural y reafirmar tu posición de hijo generoso de Dios.

Oremos juntos: Padre celestial, aunque a veces el deseo de acumular recursos se apodera de mí, ayúdame a no acumular para mí lo que te pertenece a ti. En Cristo Jesús, amén.

Universidades Adventistas: Oakwood, Andrews, Loma Linda

Nuestra ofrenda de hoy está destinada a tres instituciones educativas adventista muy conocidas: Andrews, Loma Linda y Oakwood. Esas universidades fueron establecidas y continúan realizando la importante misión de ofrecer una educación cristiana. Sabemos que la educación cristiana es costosa, pero como iglesia, valoramos la educación que prepara a los jóvenes para el mundo moderno y para el reino de Dios.

Nuestra organización siempre ha invertido en los jóvenes. Es una de las razones por la cual tenemos el más grande sistema educativo patrocinado por una denominación. Tenemos que asegurarnos de que nuestras escuelas continuarán satisfaciendo las necesidades de nuestra juventud.

Presupuesto de la Iglesia Local

El Plan de Acción

Pr. Michael Guerrero

En el Antiguo Testamento se nos habla de las escuelas de los profetas, que eran instituciones para formar líderes que guiaran a la nación. Hoy día existe la misma necesidad de líderes espirituales que conduzcan a los hijos de Dios en su camino hacia el reino eterno.

Esa es suficiente motivación para apoyar nuestro sistema educativo. “Los que siguen a Cristo no deben aguardar para obrar hasta que los despierten los conmovedores llamados misioneros. Si están espiritualmente despiertos oirán en los ingresos de cada semana, sean pocos o muchos, la voz de Dios y de la conciencia, que con autoridad les exige las ofrendas y los diezmos debidos al Señor” (*Testimonios para la iglesia*, t. 4, p. 465).

Oremos para que el Dios del cielo ponga en nuestros corazones suficiente amor, y en nuestros bolsillos suficientes recursos para apoyar el presupuesto de la iglesia local.

Presupuesto de la Asociación

El diezmo como expresión de gratitud

Malaquías pregunta: "¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y aún preguntáis: '¿En qué te hemos robado?' En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi Casa: Probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, a ver si no os abro las ventanas de los cielos y derramo sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde" (Mal. 3:8-10).

La razón por la cual devolvemos el diezmo a Dios no es para esperar la bendición a cambio, si bien ha sido prometida. Tenemos que devolver el diezmo porque amamos sinceramente a Dios y lo reconocemos como el dueño de todo cuanto poseemos.

Oremos hoy para reconocer y agradecer las grandes cosas que Dios hace a diario por nosotros. Nos da la familia, la fuerza para el trabajo, los amigos y los hermanos en la fe. Nos da la iglesia que nos acoge como una verdadera familia. Dios se merece nuestra liberalidad a la hora de dar.



Designada por la Unión

Cuatro niveles de mayordomía

El primer nivel ve a la mayordomía como un soborno. Esto es cuando tratamos de comprometer a Dios para que a cambio de la ofrenda que le damos, él nos haga la vida más fácil. Le damos uno y esperamos que él nos devuelva diez.

El segundo nivel es el regateo, cuando se entabla en nosotros mismos una lucha por la cantidad que debemos dar; si es más o si es menos.

El tercer nivel es rebajar la adoración mediante las ofrendas a una cosa común. Cuando se da como si se hiciera un servicio a cualquiera. La ofrenda en este nivel es una contribución como cualquier otra, como una cuota de participación.

No obstante, hay un cuarto nivel y es el de la verdadera mayordomía. Es cuando con un espíritu de adoración reconocemos el derecho que tiene Dios sobre nuestros bienes y damos con generosidad y de buena voluntad nuestro dinero, nuestro tiempo, y aun nos damos a nosotros mismos para su causa. Dar es un acto de adoración, de agradecimiento y de sometimiento al verdadero Dueño de todas las cosas.

Septiembre 5

Presupuesto de la Iglesia Local

Cristo rescata la propiedad de Dios

Cuando Dios creó al hombre lo hizo con el propósito de que este fuera “señor”, es decir, administrador de su creación (Gén. 1:26). Esta relación de amor entre Dios y sus criaturas, entre el Dueño y sus administradores, fue cambiada con la entrada del pecado al mundo. El amor fue sustituido por el egoísmo y el hombre pretendió ser Dios. Se adueñó de lo que era del Señor.

Cristo vino a la tierra a rescatar la propiedad de Dios, incluido al hombre, del dominio del pecado. En sus mensajes siempre subrayó la idea de que el hombre era un mayordomo de los bienes del Señor. Un mayordomo tiene la obligación de dar al dueño un reporte de su administración.

Oremos juntos para que hoy podamos dar un informe a nuestro Dios de lo mucho que hemos recibido de sus manos. Devolvamos con gratitud lo que nos pide: el diezmo y las ofrendas.

Septiembre 12

Ofrenda Misionera de Otoño

El sistema levítico del diezmo

Nuestro sistema de diezmos está basado en el plan de Dios para los levitas. Lo que nosotros encontramos es un sistema centralizado para la recolección y distribución del diezmo, bajo el control y supervisión de individuos designados por las autoridades para esta tarea. El sistema del diezmo de nuestra iglesia es muy similar al que tenía Israel durante el tiempo de Nehemías. Se reconoce a la asociación local como el alfolí del Dios.

“El tiempo ha llegado cuando los diezmos y las ofrendas que pertenecen al Señor deben ser utilizados en el cumplimiento de una obra dedicada. Deben ser traídos a la tesorería para que sean utilizados de una manera ordenada, de manera de sustentar a los obreros evangélicos en su obra” (*Manuscript Releases*, t. 19, p. 376).

Oremos hoy para devolver nuestros diezmos y ofrendas con liberalidad.



Septiembre 19

Presupuesto de la Iglesia Local

¿Colecta u ofrenda?

Pr. Bienvenido Concepción

¿Para qué se reunía el pueblo en el tabernáculo? En la Biblia no dice: "Vamos al tabernáculo para oír predicar a Samuel, porque me dijeron que es muy bueno". Por el contrario, el pueblo iba a la casa de Jehová para ofrecer sacrificios. La mayor razón de asistir al tabernáculo y al templo era ofrecer personalmente sacrificios, como un indicativo del amor y la gratitud del dador.

¿Qué es lo que lo ha motivado a venir hoy al templo? Es una linda oportunidad para adorar a Dios, oír su voz mediante el estudio de su Palabra, expresarle nuestro agradecimiento por medio de nuestros diezmos y ofrendas. Si damos nuestro dinero como una mera respuesta a las necesidades, entonces deja de ser una ofrenda y llega a ser una colecta.

Oremos para que podamos adorar al Señor entregando los diezmos y las ofrendas como un privilegio de expresión de nuestro amor y gratitud hacia Dios.

Presupuesto de la Asociación

El ejemplo supremo de generosidad

Pr. Manuel A. Rosario Sánchez

El Mar Muerto de Oriente Medio hace honra a su nombre. Es famoso porque recibe pero no aporta. En su ribera no hay vida. Su egoísmo es la causa de su muerte. Por el contrario, su vecino, el mar de Galilea, recibe y da mucho, lo que le permite que sus aguas se mantengan llenas de vida. ¡Dar es vida! La Biblia nos invita reiteradamente a ser generosos; no obstante, el acto de dar necesita estar precedido por el acto de amar. Dar es simplemente el resultado de amar.

Dios es el ejemplo número uno de generosidad: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito” (Juan 3:16). Dios amó y en consecuencia dio. Dio todo lo que poseía, hasta la vida. Amar es la ley del cielo, y dar es la expresión de esa ley.

Dios nos bendiga al cultivar el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús, al depositar los diezmos y las ofrendas y, conjuntamente con ellos, también tu corazón. La iglesia local se verá fortalecida económicamente para cumplir con la misión de Jesús.

Presupuesto de la Iglesia Local

En Deuteronomio 28:12 (NIV) leemos: “Te abrirá Jehová su tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado”. Hoy en muchos lugares de Norteamérica, no muchas personas viven en zonas rurales, por lo que les cuesta apreciar la importancia de la lluvia para las cosechas. Pero el versículo nos dice que el Señor quiere “bendecir todo el trabajo de tus manos”. Esa bendición está disponible también para todos nosotros.

El Señor quiere bendecir el trabajo que nosotros como individuos hacemos, y también el trabajo hecho por nuestra congregación. La iglesia local es un lugar donde nos reunimos para adorar, confraternizar y hacer planes para la proclamación del mensaje de salvación. Es donde nos apoyamos unos a otros, y donde apoyamos los ministerios de la iglesia. También nos brinda un lugar para alabar al Señor. Gracias por su apoyo a las diferentes actividades y ministerios de nuestra iglesia.

La ofrenda de hoy es para el presupuesto de nuestra iglesia local. Agradezcamos al Señor por la invitación que nos hace de adorar juntos y dar ofrendas de gratitud.

La Voz de la Profecía (Programa en Inglés)

Desde sus humildes comienzos en un gallinero de Walnut Park (California) hasta llegar a ser un ministerio de alcance global, *La Voz de la Profecía* existe para llevar a las personas perdidas hacia una relación con Jesucristo. Esa misión es llevada a cabo mediante el evangelismo, el curso bíblico Descubra y los medios de difusión y divulgación mundial.

El objetivo principal de *La Voz de la Profecía* es evangelizar y compartir el mensaje de esperanza de Dios. En el 2014, el director/orador Shawn Boonstra, celebró una serie de reuniones en Indianápolis (Indiana), en la región central de los Estados Unidos. En 2015, será en Minneapolis (Minnesota).

Cortesía de Voice of Prophecy

El curso bíblico Descubra es la escuela bíblica más grande del planeta. Decenas de miles han encontrado a Cristo a través de Descubra, utilizando esa guía de estudios planeada cuidadosa y exquisitamente para estudiar y aprender de la Palabra de Dios.



En 1929, H.M.S. Richards pensó que la invención de la radio no era simplemente para el entretenimiento, que podía ser usada para transmitir las buenas noticias de la segunda venida de Cristo. Estaba en lo cierto. Hoy día, una incontable cantidad de personas, quizás cientos de miles de ellas, pueden remontar su nacimiento espiritual a *La Voz de la Profecía*. Y el programa está continuamente innovando, utilizando tecnología avanzada y los últimos avances tecnológicos.

Con su apoyo, los mejores días de *La Voz de la Profecía* aún están en el futuro.

Presupuesto de la Iglesia Local

El apóstol Pablo escribió: “Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor” (1 Cor. 1:9). La fidelidad de Dios es el tema central de la Biblia. Es por la fidelidad de Dios que Jesús vino a este mundo, vivió entre nosotros, murió y resucitó por nosotros.

La congregación local funciona porque miembros fieles cumplen con sus responsabilidades. Gracias a todos aquellos que con gratitud dan de su tiempo y sus capacidades para que tengamos lugares para adorar y disfrutar de una gran variedad de programas en las iglesias.

También queremos agradecer a los miembros que fielmente devuelven sus diezmos y ofrendas voluntarias. Nuestra ofrenda de hoy será para el presupuesto de la iglesia local. Esta ofrenda brindará fondos para las necesidades de varios ministerios y programas de la iglesia. Lo que demos será bendecido por Dios. Sabemos que él cumple sus promesas.

Presupuesto de la Asociación

Dios en primer lugar

Pr. Manuel A. Rosario Sánchez

La adoración en Israel estaba íntimamente relacionada con el ciclo agrícola. Antes de cosechar la cebada, el trigo, o al concluir la recolección de las aceitunas y las uvas, los fieles acudían al templo a agradecer a Dios. En ocasión de cada fiesta nacional se presentaba una ofrenda especial no solo en forma individual sino también como nación. Los israelitas traían a Dios los primeros frutos como muestra de que él ocupaba el primer lugar en sus vidas.

Está escrito: “Honra a Jehová con tus bienes y con las primicias de todos tus frutos; entonces tus graneros estarán colmados con abundancia y tus lagares rebosarán de mosto” (Prov. 3:9-10). Hoy, lo invito a traer a Dios las primicias de sus ganancias. Honre primero al Señor; entréguele su corazón, sus diezmos y ofrendas con alegría.

Nuestra iglesia será muy bendecida gracias a su generosidad.

Octubre

31

Evangelismo División Norteamericana

La predicación del regreso de Jesús ha sido siempre el mensaje central de la Iglesia Adventista. Hemos predicado ese mensaje en las comunidades donde vivimos, y en lugares donde aún no hay iglesias adventistas. En la División Norteamericana hay muchas comunidades, grandes y pequeñas, donde todavía tenemos que predicar el mensaje de Jesucristo. Es por esa razón que hoy estamos solicitando una ofrenda en toda la división para apoyar una gran variedad de ministerios.

Durante los últimos años, nos hemos concentrado en algunas de las grandes ciudades. Gracias a las ofrendas generosas de los miembros de iglesia, la división ha logrado hacer realidad esos proyectos. Tenemos una misión mundial que incluye a los millones que viven en grandes zonas metropolitanas. En la actualidad, la mayoría de la población vive en zonas urbanas, y necesitamos proclamar las buenas nuevas a los millones que se encuentran en esas ciudades. Asociémonos con el Señor y proclamemos las buenas nuevas a esas personas.

Adoremos siendo fieles en devolver el diezmo, y permitamos que el Espíritu nos impresione al ofrendar para el programa de evangelismo de la División Norteamericana. Muchas gracias.

Presupuesto de la Iglesia Local

¿Cuáles son las necesidades en nuestra congregación? ¿El edificio necesita algunos arreglos? Y los programas que se realizan en la iglesia, ¿necesitan de nuestro apoyo? El ministro adventista Mel Rees escribió: “Aquellos que planifican sus donaciones no esperan motivos para dar, sino que los buscan!” (*Ministry*, Diciembre 1969).

Los invito a buscar y observar necesidades en nuestras iglesias para las cuales podría contribuir. ¿De qué forma la iglesia necesita de sus talentos, su tiempo y sus capacidades? ¿Está su congregación necesitada de oración? ¿Necesitan los líderes de su iglesia oír palabras de aprecio?

¿Necesita su iglesia apoyo financiero? Busque oportunidades de dar a la iglesia y fortalecer sus programas. Cuando usted da, su iglesia es bendecida y usted experimentará el gozo de colaborar con Dios.

Devolvamos fielmente nuestros diezmos, y experimentemos el gozo de dar para la congregación local.

Ofrenda de Sacrificio Anual (Misión Global)

Desde 1990, la Ofrenda de Sacrificio Anual ha hecho posible que los pioneros de Misión Global establezcan más de trece mil nuevas congregaciones en zonas previamente no alcanzadas. Misión Global está a la vanguardia de la misión de la iglesia, y utiliza un enfoque integral para llegar a las personas.

Los pioneros trabajan dentro de su propia cultura, donde entienden a la comunidad y hablan el idioma local. Ayudan en las necesidades básicas de las personas brindándoles, por ejemplo, alimentos, agua, refugio, atención de salud y educación. Y les enseñan la Biblia toda vez que pueden.

Su apoyo financiero para los pioneros lleva esperanza y seguridad para aquellos que viven en el temor y la desesperación. Por poco que sea, lo que usted dé hará una gran diferencia para alguien que todavía espera escuchar de Jesús.

Por favor, lo invito a apoyar el proyecto Misión Global de manera generosa. Muchas gracias.



Cortesía de Misión Global

Presupuesto de la Iglesia Local

Pablo escribió: “Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediéramos el privilegio de participar en este servicio para los santos” (2 Cor. 8:3, 4).

Con estas palabras, Pablo describe la dadivosidad de los miembros de la iglesia de Macedonia. Nos dice que los miembros eran en extremo pobres (vers. 2), y que daban “más allá de sus fuerzas” (vers. 3). Además, Pablo nos dice que daban con gozo. La iglesia de Macedonia era una iglesia de sacrificios.

En nuestra congregación, hay personas que no tienen mucho, que sin embargo dan más allá de sus posibilidades, y lo hacen con gozo. Gracias a esa fidelidad es que tenemos esta iglesia.

La ofrenda de hoy es para nuestra iglesia local. Los fondos recibidos serán usados en las operaciones y ministerios de nuestra iglesia.

Presupuesto de la Asociación

Elena White escribió: “El plan de Dios en el sistema del diezmo es hermoso por su sencillez e igualdad” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 78). De hecho, el sistema de diezmos es fácil de entender. Aun los niños pequeños entienden el sistema, y muchos de ellos fielmente devuelven los diezmos de la pequeña cantidad que reciben. Dios bendice esas pequeñas cantidades, así como bendice los diezmos de los adultos.

Los diezmos son enviados a las asociaciones y la junta de la asociación los administra. Los diezmos son usados para pagar a los que están ocupados en el ministerio. Las asociaciones tienen un registro del uso de los diezmos, y preparan un informe que se comparte con todos los entes involucrados. Aunque parte del diezmo queda en la asociación, otra parte se envía a la iglesia mundial para apoyar el ministerio.

Hoy, además de solicitarles que devuelvan los diezmos, les solicitamos una ofrenda para nuestra asociación. Esa ofrenda será usada para promover varios programas locales. Nuestra iglesia también será beneficiada con estos programas, así como las otras iglesias que componen el territorio de la asociación.

Presupuesto de la Iglesia Local

Los días festivos son una época muy ocupada del año. Muchos hacemos planes para reunirnos con la familia. Otros están ocupados comprando regalos para sus seres amados y para los miembros de la familia. Y algunos, quizás yo también, estamos muy ocupados anticipando los regalos que vamos a recibir.

Damos regalos porque escogemos hacerlo. El hecho de dar un regalo no significa que el que lo recibe devolverá el gesto. Sin embargo, Jesús dice: "Dad y se os dará" (Luc. 6:38). De hecho, Dios es generoso con Sus regalos y le damos gracias por ello.

Hoy día, la ofrenda está destinada a la iglesia local. Demos con alegría a nuestra iglesia, para apoyar los diferentes ministerios de la congregación. Jesús es el regalo divino que podemos compartir con otros.

Gracias por devolver los diezmos y dar ofrendas para su congregación. Ofrendemos con alegría.

Centro de Servicios Adventistas para la Comunidad

La ofrenda de hoy tiene por propósito sostener los centros de Servicios Adventistas a la Comunidad (ACS) en la División Norteamericana. El apoyo a estos centro de servicio nos permite marcar un impacto permanente en nuestra comunidad y más allá, ya sea donando de nuestro tiempo, ropas o contribuciones financieras. Al tocar un corazón, una familia o una comunidad, podemos transformar al mundo. Propóngase marcar una diferencia por medio del Centro de Servicios Adventistas a la Comunidad.

Jesús vivió su vida como humilde siervo: “El Hijo del hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por todos” (Mat. 20:28).



Cortesía del Servicio Adventista para la Comunidad NAD

Testificamos del ministerio de Jesús mediante un servicio genuino enfocado hacia la humanidad, en forma especial hacia las personas marginadas, desfavorecidas y despreciadas por la sociedad.

Eran los pobres, los enfermos, los inmundos y los marginados. Jesús extiende el reino de Dios a lugares,

gentes y culturas en las cuales otros no muestran interés alguno.

El Centro de Servicios Adventistas a la Comunidad nos brinda oportunidades de servir a la comunidad en el nombre de Cristo. Los voluntarios ofrecen apoyo y asistencia en situaciones de catástrofe, cuidan ancianos, practican el ministerio urbano, y ofrecen servicios de tutoría y orientación. Su ayuda financiera a los Centros de Servicios Adventistas a la Comunidad hará posible que este ministerio siga transformando las comunidades. Dé a una vida a la vez.

Presupuesto de la Iglesia Local

La iglesia local está formada por individuos que han aceptado la invitación del Señor de adorar y trabajar juntos. El salmista nos exhorta diciendo: "Por tanto, en él se alegrará nuestro corazón. Porque en su santo nombre hemos confiado" (Sal. 33:21).

La alegría y la confianza son importantes para tener una congregación saludable. Nos regocijamos en el Señor y por la oportunidad de congregarnos. Confiamos en el Señor y en cada uno de nosotros.

Una manera de creer en cada uno es creer que los miembros proveerán los fondos necesarios para llevar adelante el ministerio de la iglesia. Al aproximarnos al final del año, quiero agradecerles por el apoyo financiero que han dado y las ofrendas que darán hoy.

Continuemos siendo fieles al brindar los fondos necesarios para los necesitados de nuestra iglesia.

Hoy Dios nos invita a devolver los diezmos y dar ofrendas para las necesidades del ministerio local. Muchas gracias.

Presupuesto de la Asociación

Hoy es el último sábado del año. No importa lo que haya pasado durante el año, sabemos que Dios ha estado con nosotros, y por esto estamos agradecidos. También le agradecemos por cuidarnos y por su confianza en nosotros al nombrarnos sus mayordomos. Como tales, somos privilegiados al administrar lo que Dios nos ha dado.

Quiero agradecerles por devolver los diezmos durante este año. Sin lugar a dudas, los que han sido fieles en devolver los diezmos al Señor han experimentado que “las nueve décimas valen más que las diez décimas” (*Consejo sobre mayordomía cristiana*, p. 72). Las bendiciones de Dios son más valiosas que todos los tesoros de este mundo.

Hoy nuevamente tenemos el privilegio de devolver a Dios los diezmos y las ofrendas. La ofrenda suelta es para el presupuesto de la asociación y los programas que esta sostiene.

Autor: Varios
Revisor de Texto: Marcos Paseggi
Cubierta y Diseño Gráfico: Vanessa Perlá

NAD Stewardship Ministries © 2014

